Aplica lo que has aprendido



Una de las ventajas del método científico es que permite repetir paso a paso un experimento de otro investigador. Así podemos comprobar si las conclusiones a las que llegó ese investigador son o no ciertas.

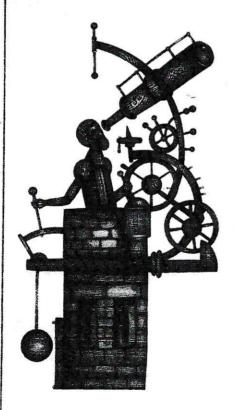
Vas a aplicar lo que has aprendido para repetir un experimento de Galileo Galilei, un famoso científico del Renacimiento.

El experimento de Galileo

Antes de que Galileo realizara su experimento, los científicos pensaban que los cuerpos caían al suelo a distinta velocidad según su peso: los más pesados más rápido y los menos pesados más despacio.

Como parecía una verdad de sentido común, nadie se había molestado en comprobarla con un experimento.





Galileo transformó aquella supuesta verdad en un problema científico. Se planteó una pregunta, «¿De qué depende la velocidad de caída de un cuerpo?» y la posible respuesta: «De su peso», y decidió comprobarla con un exprimento.

Se subió a lo alto de la famosa torre inclinada de Pisa, lanzó al suelo una bala de cañón de medio kilo y otra de 50 kilos y comprobó que las dos llegaban al suelo casi al mismo tiempo.

Entonces sacó una conclusión: la posible respuesta era falsa. La velocidad de caída de un cuerpo no dependía de su peso. Dependía de otra cosa. ¿De qué?

Eso es lo que tú vas a investigar.